



Introducción

Coordinador del monográfico

por STEVEN FORTI

Profesor asociado, Universitat Autònoma de Barcelona

Investigador integrado, Instituto de História Contemporânea – Universidade Nova de Lisboa



La caída del muro de Berlín y el colapso del bloque socialista en 1989, con el consiguiente fin de la Unión Soviética dos años más tarde, abrieron una brecha en la historia, como puso de relieve inmediatamente el historiador británico Eric J. Hobsbawm en su exitoso *Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914-1991*.¹ Más allá de la interpretación de un breve o un largo siglo XX, no cabe duda alguna de que esos acontecimientos marcaron claramente un antes y un después. La historia cambió. Y con ella, evidentemente, la política y la sociedad.

Después de 1991, se ha debatido principalmente sobre la nueva etapa que se abría en los ámbitos de la geopolítica y la política internacional. Tras el fin del mundo bipolar, los comienzos de la Posguerra Fría parecían llevarnos a un mundo unipolar, gobernado por una versión concreta y limitada de Occidente, representado esencialmente por Estados Unidos. Fueron los años del capitalismo triunfante, del éxtasis neoliberal y del “fin de la historia” al estilo de Francis Fukuyama. La incapacidad de construir un nuevo orden, evidente ya a mediados de los Noventa y aún más tras los atentados de las Torres Gemelas del 11-S de 2001, dio pie a teorías como la del choque de civilizaciones de Samuel P. Huntington. De un mundo bipolar y del sueño de un nuevo orden se pasaba así en realidad, y admitiéndolo sólo a regañadientes, a un mundo multipolar – donde una serie de *players* internacionales empezaban a jugar un rol cada vez más importante– y a un orden –o mejor dicho: un desorden– fundado en el desequilibrio constante.² Es decir, ¿aquí quién manda?

¹ Editado por Michael Joseph en 1994

² Véase, entre otros: Veiga (2009)

En lo que respecta a la política y el pensamiento político, los debates también han sido constantes e intensos desde principios de los Noventa. Dejando de lado al exbloque socialista, donde el sistema se ha derrumbado, también en Occidente los sistemas de partidos se han tambaleado. Las sacudidas han sido más o menos fuertes dependiendo del contexto nacional. Así en Italia, caso paradigmático en este sentido, en medio de los escándalos de corrupción de Tangentópolis cayó la Primera República dando paso a una “transición sin fin” hacia una Segunda República que jamás se ha estabilizado.³ Asimismo, la derrota de la Unión Soviética impuso una necesaria reflexión en el heterogéneo mundo de las izquierdas: ¿qué se debía hacer tras la conclusión de las experiencias de socialismo real? ¿El socialismo y el comunismo seguían siendo ideologías útiles para pensar y hacer política tras 1991? La socialdemocracia contestó a esta pregunta con la Tercera Vía blairiana, mientras que la izquierda radical empezó un viaje de incierto recorrido entre aceptación y crítica del sistema.⁴

La brecha que se abrió con el final de la Guerra Fría no marcó evidentemente tan sólo el pensamiento político, sino también el pensamiento en todos sus ámbitos, incluido el más estrictamente filosófico. En este monográfico de *Tiempo Devorado*, nos hemos propuesto abordar algunos de los cambios que se han dado en diferentes corrientes de pensamiento en las últimas tres décadas. ¿Qué tendencias se han afianzado tras 1989? ¿Cómo se han modificado y repensado algunas corrientes ya existentes? ¿Según que patrones? ¿Por cuáles razones?

El monográfico se abre con un artículo de Antonio Lucci que nos presenta un estudio sobre el posthumanismo. En ello reconstruye una genealogía de los discursos que se han puesto como objetivo el análisis y el desarrollo teórico del concepto posthumano a partir de diferentes paradigmas: el desarrollo del discurso póstumo a partir de su primera formulación teórica, el discurso narrativo de la ciencia ficción, el de la crítica feminista a la subjetividad entendida como un bloque "falocéntrico" y el de la crítica anti-anropocéntrica llevada a cabo por estudios en animales.

En segundo lugar, Ernesto Sferrazza Papa se centra en el neorealismo, entendido no sencillamente como un antagonista filosófico de la posmodernidad, sino como un movimiento filosófico multifacético y estratificado en que se insertan diferentes teorías filosóficas, como las de Ferraris, Meillassoux, Gabriel, Boghossian, Harman o Gratton. Más que de neorealismo, sostiene el autor, se debería hablar de diversos neorealismos.

En tercer lugar, Fabrizio Capocchetti y Diego Melegari dibujan un mapa de algunas obras y autores (David Harvey, Jacques Bidet, Domenico Losurdo, Ernesto Laclau, Etienne Balibar, Slavoj Žižek, Antonio Negri, Alain Badiou, Mario Tronti,

³ Botti (2016); Véase también: Giannuli (2015)

⁴ Damiani (2016)

STEVEN FORTI – INTRODUCCIÓN

Frederic Jameson, entre otros) que contribuyen a definir la imagen contemporánea del marxismo y el posmarxismo. El interés del artículo se encuentra además en la decisión de los autores de organizar este mapa a partir de una serie de palabras clave como capitalismo, clase, ideología, dialéctica, Estado y política.

En cuarto lugar, Francesco Marchesi aborda el fenómeno de la Italian Theory o Italian Thought, es decir la escuela de pensamiento reconducible a autores como Giorgio Agamben, Toni Negri y Roberto Esposito, que a partir de la tradición del obrerismo transalpino de los años Sesenta y Setenta ha llevado a una reflexión sobre la biopolítica, es decir sobre la relación entre las formas de poder y la vida biológica.

Finalmente, el monográfico se cierra con otras contribuciones que se centran sobre autores concretos. Amador Fernández-Savater recupera a Cornelius Castoriadis, a los veinte años de su muerte, a través de una entrevista con Christian Laval y Pierre Dardot los cuales se plantean una reflexión sobre el capitalismo a la luz del pasaje entre burocracia y neoliberalismo y sobre la autonomía a la luz de “lo común”. Mientras que Rodrigo Menchón Sánchez presenta una reseña panorámica acerca de la obra reciente del filósofo esloveno Slavoj Žižek.

Evidentemente, la visión que presentamos de las nuevas corrientes o tendencias del pensamiento contemporáneo no es ni mucho menos completa ni exhaustiva. Sin embargo, creemos que las contribuciones de este monográfico permiten percibir el cambio de época que han marcado los acontecimientos del trienio 1989-1991. Es decir, cómo se ha pensado –o mejor dicho: re-pensado– el mundo a partir de aquel entonces.

Referencias

Botti, Alfonso, *La “Segunda República” en Italia: crónica política de una transición sin fin*, “Ayer”, 104 (2016), pp. 17-42.

Damiani, Marco (2016) *La sinistra radicale in Europa. Italia, Spagna, Francia, Germania*, Roma, Donzelli.

STEVEN FORTI – INTRODUCCIÓN

Giannuli, Aldo, *Italia, 1987-1993. De la Primera a la Segona República*, “Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual”, 2 (2015), pp. 69-89.

Hobsbawm, Eric. J. (1994) *Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914-1991*, Londres, Michael Joseph.

Veiga, Francisco (2009), *El desequilibrio como orden. Una historia de la Posguerra Fría, 1990-2008*, Madrid, Alianza Editorial.